

Discurso del Presidente de la República en Clausura del Encuentro Nacional de la Empresa - ENADE 2003

Amigas y amigos:

Quiero excusarme porque me retrasé algunos minutos. Estaba tratando de ejercitar las facultades de un Presidente que debe explicar lo que hace, y a veces no es fácil. Tenía a todos los señores alcaldes de la II Región muy preocupados de saber por qué se había concesionado la empresa sanitaria de la zona. No estoy seguro de si tuve éxito en la explicación, pero espero que ustedes comprendan que eso me tomó más de los 15 minutos, los cuales me atrasé.

Creo, sin embargo, que eso es parte de un sistema, de un ejercicio democrático. Porque si no somos capaces de explicar y convencer, más que vencer, en las decisiones que tomamos, en el largo plazo no logramos configurar un modus vivendi. Y siempre he pensado que en estas reuniones de Enade tienen un equipo creativo para poder descubrir el atajo respectivo. Entonces, sostuvo usted de ad portas el 92 y el modus vivendi el 2003. Fui al diccionario preocupado de qué significaba exactamente modus vivendi, y salían dos explicaciones: a) Manera de vivir; b) Arreglo temporal mientras se llega a un acuerdo permanente. Me quedé entonces pensando a cuál de las dos se refería. Pero dado el ambiente que veo que reina acá en esta sala, he optado por la "A", manera de vivir. Esto es, cómo podemos conformar un estilo de vida, una forma de vivir en nuestra patria que nos interpreta a todos.

Porque alguien me dijo "es que también en democracia los arreglos son temporales, porque cambian". Claro, esos son cambios de ajuste en el fine tuning, pero tiene que haber un hilo conductor. Y creo que el modus vivendi que nosotros hemos convenido se basa en tres elementos fundamentales: Primero, que queremos un país que sea democrático; segundo, queremos un país que por nuestra competitividad, por lo que somos, se atreve a insertarse en la sociedad mundial a través de la economía de mercado, porque vamos a un mundo global; y tres, estamos conscientes de que para poder mantener esa competitividad, entre otras cosas, necesitamos buscar mecanismos para que haya una mejor igualdad en la distribución de los beneficios de esa integración al mundo.

Y, en cierto modo, estos tres elementos son los que he tratado de imprimir en mi gestión como Presidente, en donde entiendo que tengo que mirar, como decía ayer, más allá del 2006, porque no se puede gobernar pensando en cuál es el resultado electoral de la medida que tomo hoy. Se tiene que gobernar siendo capaz de pensar en qué es lo que ocurre en el largo plazo, aunque a veces sabemos que hay costos en el corto plazo.

Yo sé que ésta es una vieja encrucijada de los sistemas democráticos. ¿Cuántas veces uno escucha a los líderes europeos decir: "es que nos llevamos en elecciones, de consejos municipales, regionales, nacionales y el Parlamento Europeo"? Pero también creo que a la larga, las sociedades son más sabias y saben distinguir.

Por lo tanto, creo que si en Chile, como pocas veces en su historia, tenemos un modus vivendi que nos interpreta a la gran mayoría, lo único que uno pide en materia de liderazgo es tener claridad a dónde vamos en el largo plazo. Porque en el corto plazo, probablemente hay costos. Pero si uno logra explicar por qué es importante algo que puede ser secundario, como poder tener una privatización de una sanitaria, entonces se

está mejorando un modus vivendi en el largo plazo.

Por eso creo tan importante destacar el que cuando discutimos acuerdos de libre comercio, una gran mayoría de los trabajadores chilenos estaba detrás de esos acuerdos. Y ese es un capital de este país. En la inmensa mayoría de los países desarrollados eso no es así.

Y creo, en consecuencia, que también, a partir de este modus vivendi, podemos ver lo que nos falta. Y coincido plenamente con los planteamientos que aquí se han hecho, que he escuchado esta tarde. Creo que en lo político nos falta todavía una Constitución que nos interprete a todos. Y para integrarnos al mundo creo que necesitamos una economía que sea capaz de mantener el crecimiento y mayor productividad en todos los sectores; un sistema educacional de calidad mundial, para lo cual nos falta mucho todavía, pero hemos avanzado; un mayor fomento a la creatividad cultural, porque en el mundo, también en un mundo global, nuestras raíces culturales son centrales para mantener nuestra propia identidad como sociedad. Y cómo esto lo hacemos en una mejor protección a los derechos medio ambientales que son esenciales en ese mundo global.

Todo esto implica también, creo, una mayor cohesión en lo social. En una sociedad que quiere ser moderna, creo que tenemos que meditar seriamente un llamado que hizo en la mañana el ministro de Hacienda sobre nuestra distribución del ingreso, que es muy mala. Y tenemos que evitar, por tener una mala distribución del ingreso y no abordarla, que alguien tenga atajos que crea que son posibles de llevar a cabo, y hemos aprendido, en la dura experiencia de la vida, que no hay atajos para mejorar la distribución del ingreso.

En el mediano y largo plazo es educación lo que hace el cambio, pero en el intertanto tenemos que ser capaces de avanzar en esa dirección.

Y creo que las políticas sociales ayudan a que las oportunidades estén un poquito mejor distribuidas, y para eso tenemos que trabajar. Pero todos hemos aprendido también que es en el proceso productivo donde realmente se produce el salto. Y allí es donde se decide todo: se decide el nivel de empleo, se decide la capacitación; se decide el financiamiento, la tecnología, la infraestructura, las redes de comercialización, la participación en los resultados, la libertad sindical, la flexibilidad laboral. Estos son los factores que, en definitiva, nos van a permitir tener mejores oportunidades.

Y por eso hoy día podemos compartir contentos las cifras que conocimos de empleo, como decía Juan Claro, el 8.8%. Podemos estar contentos también de saber que los 160 mil empleos que se destruyeron con la crisis del 98-99 se han recuperado, y podemos estar contentos sabiendo que, además, hemos creado 140 mil empleos adicionales. Claro, o sea, se han creado cerca de 300 mil empleos, que en parte recuperamos los que se perdieron y en parte es el avance que tenemos. Pero hemos aprendido que en el largo plazo es el empleo lo que nos permite mejorar, y el empleo productivo tiene que ver con eficiencia, con competitividad, con capacitación.

En la mañana estuve en una empresa mediana, que exporta más de 40 a 50% a Estados Unidos, pero donde aprendí que el 56% de su fuerza laboral tiene enseñanza media completa, y cada vez que uno va a ver empresas que tienen mayores niveles tecnológicos, los niveles educacionales son mucho mayores, y una empresa donde creo,

no me consta, pero por lo que vi, que la edad media no era superior a los 40 años, tal vez menos.

Y es aquí donde se va construyendo un país a partir de las demandas que implican este modus vivendi. Y es en este contexto donde efectivamente creo que la cohesión social pasa a tener una importancia significativa. Y que Chile sea un país un poquito más igualitario es una demanda muy antigua, pero creo que a nosotros, a partir de la experiencia, tenemos que entender en qué consiste y cómo podemos generar oportunidades que sean más similares. Digámoslo también con franqueza, si no hay esa cohesión social en el largo plazo, los niveles de gobernabilidad disminuyen.

De hecho, diría que la gobernabilidad es tal vez una fuerza productiva tan fundamental como las demás, y ustedes saben eso. Y cuando uno ve situaciones de ingobernabilidad, el tema es mucho más complejo.

No puedo menos que comparecer ante ustedes con un nivel de satisfacción cuando veo que los niveles de gobernabilidad que hemos tenido han sido muy altos. Vemos anuncios, "se nos viene un octubre rojo; la semana próxima que tiene el Presidente es atroz, profesores, médicos, Confenats, todos a la huelga". Y ustedes han visto lo que ha ocurrido. Y creo que eso es parte de nuestro capital. Creo que hay una madurez, hay una comprensión. Todavía no se resuelve el tema del reajuste a los profesores, y todos sabemos que llegando diciembre la situación es más compleja desde el punto de vista del poder negociador. ¿Qué es lo que refleja eso? Que hemos logrado transmitir una sensación que los avances que estamos teniendo llegan a distintos sectores, y eso es un capital social.

Y no necesito referirme a lo que son los niveles de conflictividad en el sector privado, que ustedes los conocen mejor que yo, y que son modestos y escasos. Y en la empresa que visité en la mañana lo primero que me dijo el presidente del sindicato, es que negocian colectivamente y que tienen cero problema. Allí es donde veo cómo hacemos para preservar aquello y, más importante, cómo hacemos para explicar las bondades de ello.

Creo que tenemos un conjunto de tareas, y creo que no es que haya agenditis, creo que lo que hay -coincido con Juan Claro en eso, es la necesidad de concordar cuáles son los temas a los cuales queremos darle prioridad. Y cuando tenemos situaciones difíciles que las podemos transformar en una oportunidad, hemos sabido aprovecharlas, como en el tremendo avance que tuvimos en todo lo que dice relación con el tema de la gestión pública, y frente a las situaciones de corrupción que emergieron en un momento en el país.

Cuando planteamos la necesidad de una agenda pro crecimiento II, lo que estamos diciendo es "cuánto de esto estamos en condiciones de sacar adelante, pongámonos una fecha, antes del próximo 21 de mayo". Y el año pasado, cuando nos propusimos un conjunto de temas para sacar antes del 21 de mayo, lo sacamos antes del 21 de mayo. Y creo que ahora estamos en condiciones de avanzar en la misma situación.

Por eso creo que llegamos a esta Enade con una sensación de tener una economía más sólida, más abierta. Tenemos cuentas fiscales ordenadas, un riesgo país muy bajo, expectativas de crecimiento en torno al 4 o 5% en el mediano plazo, y supongo que

puedo compartir con ustedes lo que me decía el Presidente de Icare por lo bajo, "los próximos tres años van a venir muy buenos, Presidente, no se aflija".

Pero, independiente de eso, creo también, más importante, que hoy día hay reglas claras, hay instituciones sólidas, tenemos bajos costos de transacción y mantenemos un conjunto de equilibrios económicos.

Es cierto, compro y suscribo todo lo que dijo Juan respecto al tema de tipo de cambio, tasas de interés, Banco Central, etc. Señalé en una ocasión que me parecía bien, y creo que compartí con ustedes, el sistema que usan en Nueva Zelandia para remunerar a los ejecutivos del Banco Central. Es un Banco Central autónomo, y los ejecutivos tienen un sueldo adecuado a sus importantes funciones, pero ese sueldo sube un poco o baja un poco según hayan estado más cerca o más lejos de las metas monetarias que se han planteado para el período, y las metas no solamente son en materia de inflación, también son en materia de crecimiento y de empleo.

Le he dicho a nuestros miembros del consejo del Banco Central que me gusta el sistema de Nueva Zelandia, porque, es cierto, cuando hemos vivido con la inflación desde 1870, yo soy de aquellos que me crié en un mundo en donde en cualquier reunión como ésta, un punto fundamental era cómo hacer para combatir la inflación. Y éste es un punto que ya no existe, afortunadamente y en buena hora. Pero sí creo que no es indiferente el que frente a este tema, claro, me parece bien no tener inflación, pero tener un PIC negativo durante varios meses, tampoco me parece bien.

Y, por lo tanto, creo que acá tenemos un tema que las autoridades monetarias estoy cierto, con su sabiduría, sabrán abordar y nos podrán permitir enfrentar esto de una manera más adecuada. Por cierto, no estoy propiciando las inflaciones de antes ni muchos menos. Lo que estoy diciendo es que si en marzo próximo algunos dicen que podemos tener inflación negativa en 12 meses, no estoy seguro si eso sea bueno para el país. Y, por lo tanto, creo que aquí tenemos un elemento respecto a metas inflacionarias que debiéramos ver.

Pero son estos elementos los que nos permiten estar en la parte de arriba de prácticamente todos los rankings económicos. Pero tenemos carencias. ¿Qué cosas son en las cuales fallamos? No sabía que le habían mandado ese E-mail al Presidente, pero tenía puesto que en lo que fallamos es en el caso de oportunidades para las mujeres. Y aquí tenemos una carencia, porque el nivel de participación es más bajo que el de otros países. Podemos encontrar razones y decir "mire, tenemos una legislación laboral que obliga a tener, etc., etc.". Podemos buscar soluciones, si aumentamos el nivel de cobertura a nivel de los jardines infantiles, indudablemente que estamos favoreciendo la posibilidad de inserción laboral; si estamos en condiciones de mejorar la diferencial que tenemos, salarial, que aproximadamente es de un tercio, según los estudios que hay.

Y ahí tenemos que prestar atención. Tenemos que prestar atención, y no voy a hablar sobre eso, que lo conversamos la última vez, en todo lo que dice relación con el tema de investigación y desarrollo, donde tenemos una baja participación por todos los estándares del sector privado y el sector público, que tiene una participación mayor, aplicaciones prácticas mínimas, y todo el tema de patentes, creo que tenemos que mejorar sustancialmente. Si queremos avanzar en ligas mayores, tenemos que compararnos con los países más desarrollados y, en este sentido, estamos mal.

También creo importante corregir algunas asimetrías o imperfecciones del mercado. Estamos todos de acuerdo en que las regulaciones en exceso son dañinas para el funcionamiento de una economía de mercado, pero su ausencia también es perjudicial para una sociedad en la cual el mercado tiene imperfecciones.

Y, por lo tanto, cómo construimos un país donde podamos internalizar las externalidades, reconociéndose los costos ocultos para la sociedad. Cómo somos capaces de minimizar los abusos del poder de mercado, se reduzcan asimetrías de información, se establezcan claros estándares de seguridad. A través de regulaciones sólidas, debemos corregir deficiencias y las opacidades que hay en el mercado. Consolidar instituciones que legitimen la protección social, derechos de las personas, me parece importante.

Y junto con esto, vamos perfeccionando nuestro modus vivendi. Pero también creo que tenemos que mirar al mundo en el cual vamos a competir. Porque creo que así como queremos y hemos llegado a tener un modus vivendi en Chile, tenemos que ayudar a construir un estilo de vida, un modus vivendi. Debemos ayudar en cómo hacemos para corregir las asimetrías básicas del orden económico internacional, en una economía mundial que sea más abierta que en las décadas pasadas, pero que todavía tenemos asimetrías y todos ustedes, exportadores, las conocen mejor que yo. Cómo tenemos reglas del juego más equitativas y más estables.

Lo que hemos visto en el último tiempo, digámoslo francamente, no nos alegra. No nos alegra el fracaso de Cancún en materia de comercio, lo que hemos conseguido en ALCA es un modesto avance y esperamos poder concretar. Y no es solución decir "Chile ya está arreglado, porque tenemos acuerdos bilaterales", porque en esos acuerdos bilaterales con Europa o con Estados Unidos, con Corea, dejamos un conjunto de temas para la discusión multilateral. No estamos contentos con las normas antidumping de los Estados Unidos, pero cuando discutimos con Estados Unidos dijimos "bien, antidumping lo discutimos en la Organización Mundial de Comercio". Y, claro, y ahí estamos con la compañía de los japoneses, con la compañía de los europeos y podemos competir mejor, discutir mejor.

Subsidios agrícolas. Claro, es un problema subsidios agrícolas, pero respecto de subsidios agrícolas, estamos más cerca de Estados Unidos que de los europeos y podemos, en consecuencia, con Estados Unidos enfrentar mejor a los europeos. En otras palabras, el tema de comercio mundial tenemos que aprender a distinguir porque no son compartimentos estancos, éstos son nuestros socios para este tema y éstos son nuestros otros socios para otros temas. Y Chile tiene hoy día una posibilidad de pararse en el mundo, en cualquier foro internacional y plantear con fuerza, porque tenemos autoridad para ello. Por eso estamos en muchos de estos foros.

Pero eso tiene que ver con cómo abrimos espacio a nuestros productos, a nuestra gente, a nuestros empresarios. Y ese es el rol de un gobierno.

Entonces, creo que acá hay un tema que es complejo, hay una globalización que se acelera y organismos multilaterales que pierden fuerza. Entonces, eso no es posible. Esa asimetría es muy grave: más globalización con menos instituciones multilaterales que pueda establecer ciertas normas mínimas, en comercio, en sistema financieros, etc. Aquí

tenemos que ser capaces, como país, de decir "sí, tenemos un modus vivendi en Chile. Nos gustaría este modus vivendi en el mundo".

En esto, agreguemos los temas nuevos que han surgido, que son complejos. La acción unilateral a través de actividades ilícitas, cómo las enfrenta la comunidad global, actividades que tienen que ver con el terrorismo, tráfico de personas, comercialización de droga, deterioro medio ambiental. Hay un conjunto de actividades que son de una tremenda complejidad y que es con lo cual vamos a tener que vivir próximamente.

Por eso creo que así como hemos sido capaces de tener un modus vivendi aquí, tenemos que buscar también contribuir, modestamente, por lo que somos, en un modus vivendi externo, porque ese va a ser el mundo en el cual vamos a vivir buena parte del siglo XXI. Esa es la diferencia nuestra con otros países de América Latina.

En consecuencia, cuando se dice "Chile es un país aislado". No, es un país que tiene un nivel de apertura superior. Si el 65% de nuestro producto está compuesto por exportaciones e importaciones, es distinto a si usted es dirigente político de Brasil, donde el 20% del producto son exportaciones e importaciones. Entonces, si sólo el 20% del producto tiene que ver con el mundo externo, entiendo las políticas que se usan en ese país, que son distintas a las nuestras, así como ellos comprenden perfectamente las nuestras.

Ahora, cómo somos capaces de coincidir, ellos y nosotros, en Cancún o en otros foros internacionales, respecto de temas como antidumping, en que estamos todos juntos, cómo definimos una agenda ahí. Las horas/hombre que le pone el Presidente de Brasil y las horas/hombre que le pone el Presidente de Chile, independiente de quiénes sean estas personas, van a ser distintas, porque son distintas sus realidades económicas. Pero lo importante es que independiente de las horas/ hombre tengamos también una mirada común sobre ciertos temas, y es lo que hacemos.

Dentro de este contexto, al igual que Juan Claro, quisiera hacer un llamado a lo que significa el Foro del Asia Pacífico, APEC, porque APEC representa más de un tercio de la población del mundo, APEC representa más de la mitad de la producción del mundo, de la riqueza del mundo, APEC representa prácticamente la mitad del comercio internacional. Esas 21 economías, en los últimos 10 años responden por un 70% del crecimiento del comercio mundial. Lo que el comercio mundial creció en los últimos 10 años, un 70% está en esas 21 economías.

De aquí que creo que es tan importante para Chile comprender la responsabilidad que tenemos y la oportunidad que significa. Más allá de las cumbres y estas cosas, y las fotos, creo que lo que hay es algo mucho más profundo. Es cierto que va a haber un conjunto de reuniones claves en materia de educación, donde está planteado el tema de hacer del inglés una herramienta de trabajo para toda la comunidad del Pacífico; en materia de turismo, donde queremos invitar a todos a explorar y a ver nuestra diversidad; en materia de pequeñas y medianas empresas, oportunidades para aprovechar las posibilidades de un comercio más libre; en minería, cómo creamos condiciones de sustentabilidad, lo que estamos planteando de cómo abordamos el tema de la seguridad en materia del comercio y transporte de mercaderías, éste va a ser un tema crucial para nuestros puertos. Digámoslo claramente, aquí en materia de seguridad para nuestras mercaderías van a estar determinadas si los contenedores, están o no están

sellados de acuerdo a las normas de seguridad internacional. Los que están sellados entran, los que no, esperan. Eso va a ser una tremenda diferencia. Va a ser el equivalente al sello de calidad que pone el SAG a nuestros productos cuando exportamos la fruta a Estados Unidos. Porque el departamento de Agricultura de Estados Unidos confía en el SAG, entonces nuestros productos entran de una manera distinta.

Y en lo que estamos avanzando, este tema tenemos que abordarlo con mucha fuerza, porque ¿qué es lo que ocurre aquí? Creo que aquí, convertir a Chile en plataforma de intercambio, ya sea como Chile desde aquí hacia la comunidad del Pacífico, o la comunidad del Pacífico, el resto del Pacífico hacia América Latina, es una tarea que nos convoca.

Hace muchos años, cuando era ministro de Obras Públicas, en una reunión, tratando de explicar lo que buscábamos -había algunos de ustedes en esa reunión, Hernán Briones estaba ahí, me acuerdo-, planteé el tema de por qué teníamos una oportunidad como país, porque siempre a lo largo de nuestra historia fuimos un país lejos de los centros del mundo. El centro del mundo es el Mediterráneo, el centro del mundo es el Atlántico Norte, ahí se dan los grandes flujos del comercio mundial. El crecimiento de la economía mundial y de su comercio tiene lugar en el crecimiento del Atlántico Norte, después de la II Guerra Mundial hasta la década de los 80. Y Chile está lejos de eso. Chile es el fin del mundo. Y de repente vemos que empiezan a surgir las economías del Asia: primero Japón, después la economía de los cuatro, ahora China, un poco más allá la India, que generan ritmos de crecimiento enormes, que el grueso del crecimiento del comercio mundial se da ahí.

Y Chile, por primera vez en su historia, ve que frente a su costa tiene lugar un desarrollo que antes estaba muy lejos. Entonces uno dice "cómo hace el país para aprovechar ese impulso, cómo hace el país para decir 'sí, nosotros podemos ser el puente entre aquellos y éstos". Cuando hablamos de una plataforma y hacemos convenios de doble tributación y le decimos a las empresas "instálese en Chile y desde aquí para América Latina". Ojo, la otra vez llegaron unos españoles y me dijeron si podían desde Chile, pensaron de aquí expandirse al Asia.

Cuando uno ve lo que hemos hecho en materia de puertos y si mañana estamos en la inauguración en Mejillones, es porque estamos pensando en un puerto de gran calado para el siglo XXI. Y si dijimos que íbamos a tener corredores bioceánicos, es porque entendemos una integración de infraestructura física que es fundamental. Y eso tiene que ver con el tipo de país, o sea, creernos el cuento nosotros mismos. Pero creernos el cuento quiere decir que somos sistemáticos en lo que hacemos. Y cuando pavimentamos el Paso de Jama por Antofagasta, para seguir a Argentina, o cuando hacemos lo que estamos haciendo respecto de Iquique y Arica para llegar a Huara-Colchane y para llegar hacia La Paz, es un sentido distinto de esta creencia de muchos de que estamos en condiciones de avanzar mirando al pasado. Y a los amigos bolivianos lo que les he dicho ha sido esto: aquí tenemos un futuro por delante, y si lo hacemos bien, no me cabe duda de que vamos a resolver mucho mejor los temas del pasado. Y esto, entonces, tiene una forma de cómo como país nos proyectamos.

APEC significa la posibilidad de Chile ahora, en el próximo año, de cómo nos posesionamos en esto. La participación del grupo empresarial es esencial ahí. Los que

han ido allí, los representantes nuestros en el grupo empresarial saben lo que eso implica. Los CIO de las principales empresas de Estados Unidos y de toda la cuenca del Pacífico van a estar acá en noviembre próximo. ¿Y cómo nos preparamos para eso? ¿Y cómo hacemos de nuestro aeropuerto Arturo Merino el hook desde aquí para el resto de América Latina? Aquí, Lan tiene ya una cantidad de vuelos importantes a Australia, Nueva Zelandia, que antes no soñábamos. Pero le puedo asegurar que si esos saben que para llegar a América Latina es mejor por aquí que llegar por San Francisco o dar la vuelta por París, como se hace ahora, o por Frankfurt, estamos en otra. Eso tiene que ver con una forma de entender.

¿Por qué le pongo tanto énfasis al tema de APEC? Porque es una forma distinta de mirar el futuro. Y ahí estamos abriendo un mundo que en verdad intuimos. Lo que sea China, podemos tener 10 escenarios distintos, pero que va a ser algo muy grande, no nos cabe ninguna duda en cualquier escenario. Y la India es algo que emerge. Entonces, cómo somos capaces de hacer este vínculo entre Chile, América Latina, y somos el puente con aquello.

Creo en las posibilidades de APEC. Por eso quisiera concluir invitándolos a una participación activa en eso, de todos ustedes, porque ahí en cierto modo vamos a estar mostrando lo que somos como creatividad empresarial, lo que somos como capacidad de emprendimiento, lo que somos como capacidad de descubrir nuevos ámbitos. Y eso tiene que ver con cómo nos posicionamos. Después de todo, la historia enseña aquello. Cuando Europa descubrió que Qatay era un gran mercado, siempre he pensado de por qué fue Venecia y no fue Rávena, ¿por qué Venecia llegó a ser lo que fue? Porque Venecia se posesionó entre la Europa que descubría la China y desde ahí salieron todos. Es lo que pienso que puede hacer Chile, un país largo, está posicionado, que mira al frente y, claro, nuestro rol en América Latina, seamos el puente con el Asia, seamos la plataforma desde la cual se mira al resto.

¿Y eso qué significa? Buen nivel educacional, buena infraestructura en materia de comunicaciones, buena infraestructura en materia de comunicaciones terrestres, por cierto, todo eso lo tenemos.

En consecuencia, si hemos sido capaces de ir construyendo un conjunto de elementos que nos posesionan, cómo no ser capaces de aprovecharlo ahora.

Creo que si ya hemos logrado un modus vivendi, si tengo la sensación de que llego acá no a dar examen, entonces pienso que a lo mejor podemos, entre todos, a partir del modus vivendi conseguido, decidirnos y apostar por un país que se atreve en serio a mirar afuera. Y esa oportunidad llega pocas veces, lo importante es saber aprovecharla. Y tengo la sensación que Chile ahora lo va a aprovechar.

En ese sentido, estoy cierto de que ustedes son los más interesados, al igual que todo el resto de la comunidad, en aprovechar esa oportunidad. De manera que preparémonos para el 2004. Estamos todos un poquito más optimistas, pero tengamos claro que la tarea que viene por delante es más dura de la que hemos tenido hasta llegar a este modus vivendi. El modus vivendi lo vamos a conservar y lo vamos a mejorar, lo importante es cómo con ese modus vivendi nos atrevemos en serio a insertarnos al mundo. Muchas gracias.